

LA ASIGNACIÓN DE TAREAS EN EL CONTEXTO DE LA GUERRA DE MANIOBRA

5



DIVISIÓN DOCTRINA



Editor responsable
División Doctrina

Valenzuela Llanos N° 623, La Reina
(56 - 2) 2907480

PRIMERA EDICIÓN
Octubre 2008

Envíe sus comentarios y opiniones directamente a la División Doctrina (DIVDOC), vía internet www.ejercito.cl (Blog institucional), al correo electrónico didoc@ejercito.cl o por intranet al correo institucional J003 del Depto. IV Gestión y Administración de Doctrina.

“LA ASIGNACIÓN DE TAREAS EN EL CONTEXTO DE LA GUERRA DE MANIOBRA”

Para planificar una maniobra operacional o una acción táctica determinada, especialmente para conducirla, se



requiere de un lenguaje doctrinario claro, preciso y directo que permita, tanto al emisor de la orden como al receptor, conocer sin ambigüedades la tarea que se debe cumplir y el propósito de cada acción.

Si se asume que durante el combate, el tiempo disponible para informarse, apreciar, resolver, ordenar y fiscalizar (IAROF) es muy escaso, se entenderá lo importante que es asignar una tarea a una unidad subordinada con la mayor

precisión posible, con el objeto de facilitarle el alinearse con la intención del comandante al ejecutar misiones tácticas específicas, las cuales durante las distintas fases de la operación van construyendo el camino hacia el centro de gravedad del enemigo.



Si pretendemos lograr un alto ritmo operacional e interferir el ciclo IAROF del adversario, debemos actuar con mayor velocidad que él, acortar nuestro propio ciclo IAROF, y priorizar nuestros objetivos en cuanto a los efectos que deseamos lograr; aquí es cuando la asignación de tareas cobra su importancia.

No es necesario, más aún no es conveniente ni factible, que todos los objetivos seleccionados sean “conquistados”. La conquista de objetivos es propia del ataque metódico que supone un combate

cercano; ese efecto de “conquistar” significa secuencialmente realizar las tareas de fijar al enemigo, destruirlo, despejar el terreno, ocuparlo y mantenerlo. Todas ellas son actividades de combate que demandan mucho tiempo, bastante potencia de fuego y sangre. En cada conquista, nuestra fuerza va menguando; el desgaste físico, mental, material y de tiempo es alto; y tal vez ya no seamos capaces de “conquistar” cuando realmente tengamos que hacerlo.

En la guerra de maniobra y con la finalidad de realizar una conducción sinérgica

y sincronizada de las operaciones, se pueden asignar distintas tareas tácticas a las unidades subordinadas, tanto en la fase de planificación como en la ejecución (neutralizar, sobrepasar, fijar, dispersar, encauzar, bloquear, destruir, etc.), teniendo en cuenta que la asignación de tareas y propósitos a las unidades subordinadas debe ser solidaria entre ellas con la finalidad de que el esfuerzo principal cumpla con la misión asignada.

En algunos casos será mucho más importante penetrar hacia la profundidad del dispositivo adversario que entramarse en la conquista de tal o cual objetivo, por fácil y tentador que parezca. La penetración profunda afectará mucho más al adversario que la conquista de sus posiciones defensivas en primera y segunda línea.

Otras fuerzas propias que progresen a continuación de la fuerza principal se encargarán de aquellas unidades que hayan sido sobrepasadas, neutralizadas, fijadas, bloqueadas, etc. en su primera y segunda línea de posiciones. Lo anterior obedece a las tareas de “seguir y apoyar” o “seguir y asumir”.

La fuerza principal no puede detenerse hasta haber cumplido con el propósito establecido para ella, que es alcanzar la espalda del dispositivo adversario para luego girar en 180 grados y abrirse en amplio frente con la finalidad de barrer el despliegue administrativo y logístico, y conducir un combate móvil contra aquellas fracciones adversarias que intenten forzar su retirada o con aquellas que concurren en su auxilio.



S

erá un combate en la profundidad del dispositivo, con casi total ausencia de organizaciones defensivas y, por lo tanto, el enemigo no contará con posiciones preparadas para protegerse. En una situación como la planteada, solo podrá oponernos resistencias esporádicas y defensas apenas desplegadas o asumir la alternativa de aceptar el combate móvil.

Es en estas condiciones cuando se desarrolla todo el potencial de una brigada acorazada, orientada a degradar e idealmente anular la movilidad del enemigo, operando en su espalda y retaguardia, dominando el combate en campo abierto con su movilidad, velocidad y potencia de fuego directo a grandes distancias.

No obstante lo señalado, esta particular forma de asignar misiones a las unidades, no se limita al empleo de unidades acorazadas, es plenamente aplicable a toda la fuerza terrestre, en cualquier escenario, donde si bien existen evidentes diferencias en cuanto a medios por emplear, distancias por cubrir y velocidades, nos permitirán planificar y conducir, basándose en acciones sucesivas y simultáneas que solo permitan al adversario reaccionar, conforme a las situaciones que nosotros le presentemos.

Más que un tipo diferente de guerra, es un nuevo estilo de conducir las acciones y operaciones con mayor dinamismo y flexibilidad que nos permitirá atacar, en el menor tiempo posible, el centro de gravedad adversario.

¿De qué se trata?

Se trata de utilizar un lenguaje claramente definido y perfectamente entendido por todos para el cumplimiento de determinadas tareas tácticas que den cumplimiento a la

intención del comandante superior sin dejar lugar a interpretaciones equívocas.

Si la orden recibida es retardar al adversario, la intención del comandante superior es que demoremos su progresión el mayor tiempo posible hasta que él logre determinado efecto sin la interferencia de esa fuerza enemiga.

Inicialmente, se enfrentará al adversario en un combate de fuego a la mayor distancia, obligándolo a desplegarse y a combatir, debiéndose tomar todas las medidas para que no logre fijarnos al terreno.

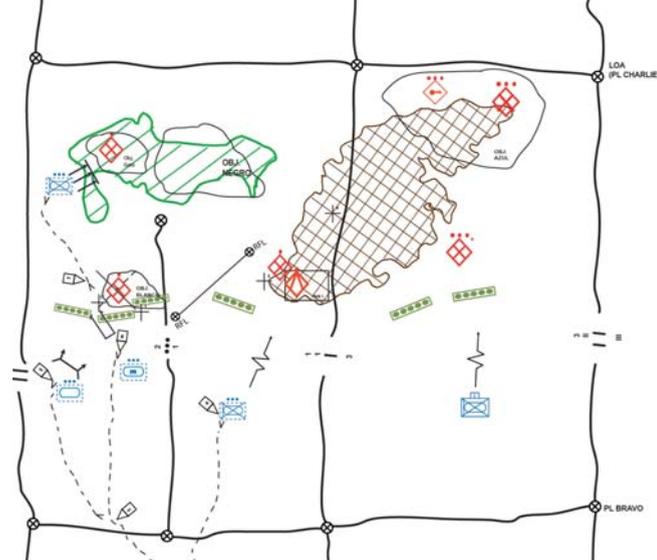
Si no se logra el propósito de demorarlo en la medida de lo ordenado, deberemos aceptar el combate cercano y tal vez hasta la decisión, con tal de cumplir esa orden.



Esta tarea es típica para unidades que realizan la cobertura, como es el caso de una flancoguardia de una fuerza de ataque o de las tropas adelantadas en una defensa y también de las tropas de retaguardia en una retirada o resistencia dilatoria.

Sin embargo, también es perfectamente practicable, dadas las circunstancias del combate, por una escuadra de fusileros, un carro, una sección o pelotón en cualquier acción táctica fundamental.

A modo de ejemplo, se enuncian algunas tareas tácticas y su posible definición.



TAREA	DEFINICIÓN
Conquistar	Negar al enemigo un terreno o zona crítica, destruyéndolo mediante un ataque metódico para luego cambiar de actitud y mantener el objetivo.
Fijar	Impedir que abandone sus actuales posiciones, negándole la posibilidad de romper el contacto de fuego y cambiar de posición o retirarse.
Destruir	Anular su capacidad de combate con fuego y choque.

TAREA Y DEFINICIÓN

TAREA	DEFINICIÓN
Despejar	Obligarlo a abandonar sus actuales posiciones para continuar con el avance.
Ocupar	Negar momentáneamente al enemigo un terreno o zona crítica, defendiéndolo.
Consolidar	Preparar un terreno o zona crítica conquistada para su defensa.
Mantener	Organizar un terreno ocupado para una defensa prolongada.
Vigilar	Mantener permanente contacto visual con el adversario, sin dejarse fijar.
Atacar con fuego	Mantener permanente contacto de fuego con el adversario a la mayor distancia efectiva de las armas, sin dejarse fijar.
Retardar	Disminuir su velocidad de progresión al máximo, sin dejarse fijar.
Contener	Detener al adversario, incluso aceptando el combate cercano.
Bloquear	Negar el paso o acceso al enemigo.
Encauzar	Canalizar al enemigo hacia un determinado sector.



TAREA	DEFINICIÓN
Sobrepasar	Eludir el combate cercano y continuar en la dirección ordenada.
Neutralizar	Inhabilitar al enemigo para actuar.
Entorpecer	Dificultar tanto como sea posible la actividad enemiga, sin dejarse fijar.
Dispersar	Poner al enemigo en fuga u obligarlo a abandonar el terreno.
Perseguir	Mantener al enemigo en fuga, impidiendo que se organice defensivamente en algún terreno a su elección, con el propósito de cercarlo y luego destruirlo en detalle.
Cercar	Cortar toda posibilidad de retirada al enemigo, fijándolo en un determinado sector del terreno.
Seguir y apoyar	Progresar a continuación de una unidad y apoyar su ataque cuando sea solicitado.
Seguir y asumir	Progresar a continuación de una unidad y asumir su misión para relevarla y permitir que siga penetrando.

No todas las unidades tienen la misma aptitud para cumplir las tareas tácticas de la misma forma o con similar eficiencia en un terreno y tiempo dado. Algunas son más aptas para conquistar; otras más adecuadas para perseguir o destruir; y solo algunas pueden mantener, desalojar, ocupar o bloquear una penetración enemiga.



CARTA 1: 50 000



P

Para ser exitosos, los comandantes de todos los niveles deben conocer con mucho detalle las características, capacidades, limitaciones y vulnerabilidades de las unidades bajo su mando, y hacer un buen uso táctico de ellas. Si se analizan detenidamente las características, capacidades, limitaciones y vulnerabilidades de las unidades de combate de la brigada acorazada, como un ejemplo para entender de qué se trata, se concluye que no todas las tareas tácticas pueden ser cumplidas con similar eficiencia por estas unidades.

Las aptitudes de cada unidad para cumplir las tareas tácticas quedan reflejadas en el siguiente cuadro:

Gr. Bl.	Btn Inf. Bl.	Btn. Inf. Mot.
Conquistar***	Conquistar**	Conquistar
Fijar	Fijar	Fijar*
Destruir	Destruir	Destruir
Despejar***	Despejar**	Despejar
Ocupar***	Ocupar**	Ocupar
Consolidar***	Consolidar**	Consolidar
Mantener***	Mantener**	Mantener
Vigilar	Vigilar	Vigilar*
Contacto con fuego	Contacto con fuego*	Contacto con fuego*
Retardar	Retardar*	Retardar*
Contener*	Contener*	Contener*
Bloquear	Bloquear	Bloquear
Encauzar	Encauzar	Encauzar
Sobrepasar	Sobrepasar	Sobrepasar
Flanquear	Flanquear	Flanquear

Gr. Bl.	Btn Inf. Bl.	Btn. Inf. Mot.
Neutralizar	Neutralizar	Neutralizar
Entorpecer	Entorpecer	Entorpecer
Dispersar	Dispersar*	Dispersar*
Dispersar	Dispersar*	Dispersar*
Perseguir	Perseguir*	Perseguir*
Cercar**	Cercar*	Cercar*
Seguir y apoyar**	Seguir y apoyar	Seguir y apoyar
Seguir y asumir***	Seguir y asumir	Seguir y asumir
* contra unidades de similares o inferiores características.		
** solo eventualmente o con dificultad.		
*** no adecuado para...		

Durante el desarrollo de cualquier combate, especialmente durante un combate móvil, es imprescindible que los comandantes de todos los niveles conozcan el exacto significado de cada uno de estos verbos que implican una clara y definida tarea táctica por realizar, ya que las órdenes que reciban durante esta acción serán de este tipo, a modo de “órdenes tipo misión” bajo la orientación del propósito del escalón superior (PES).

Al recibir la orden: “sobrepase al enemigo en el sector XYZ y prosiga en dirección S-N”, cualquier comandante debe entender que deberá evitar el combate cercano con esas fuerzas y continuar en dirección S-N. Ahora, para realizar el sobrepaso, deberá aplicar los procedimientos de combate practicados; solicitar apoyo de fuego; mantener contacto de fuego; flanquear su posición; traspasar el contacto a la unidad que “sigue y apoya” o que “sigue y asume”; para, finalmente, continuar en la dirección ordenada.

|P| ara retardar la progresión del adversario, la unidad que recibe esta tarea táctica deberá desplegarse en amplio frente y conducir un combate con fuego y movimiento retrógrado, combinando esta acción con contragolpes cada vez que se presente la oportunidad. Si el enemigo cambia de dirección de avance, la propia unidad deberá interponerse entre el enemigo y la propia unidad a la que se brinda cobertura o protección.

En el caso de la tarea de “seguir y apoyar”, el dispositivo de ataque es en profundidad; una unidad encabeza el ataque y otra le sigue a una distancia conveniente para apoyar el ataque de la primera.

Es el típico caso de las penetraciones que se realizan en el ataque profundo. La unidad de vanguardia debe penetrar lo más veloz y profundo que pueda para alcanzar la retaguardia del dispositivo enemigo. Durante esta acción, esta unidad evitará trabarse en combates que la demoren o desvíen de su misión y, por lo tanto, sobrepasará cuanta resistencia encuentre en su eje de ataque, traspasando el contacto a la unidad que sigue y apoya.



Esta última unidad debe facilitar, a cualquier costo, el cumplimiento de la misión de la unidad que encabeza el ataque, relevándola cuando se enfrente a resistencias que bloquean o retardan su progresión; protegiéndole un flanco; abriéndole camino cuando el terreno se compartimenta excesivamente; hacerse cargo del “despeje” del terreno, eliminando resistencias remanentes; y ocupando y manteniendo puntos críticos que han sido previamente atacados por la fuerza de vanguardia.

Cuando la tarea específica “seguir y asumir” el dispositivo de ataque es igual al anterior, pero la unidad que sigue o progresa en segunda línea debe asumir la misión de la unidad de vanguardia, ya sea por exceso de desgaste de esta o por no ser capaz de continuar penetrando el dispositivo enemigo. Este ataque “en tandem” es más propio de la penetración del dispositivo de defensa del enemigo –mediante el asalto, la irrupción, el ensanchamiento de la brecha

y la ruptura–, que de una penetración profunda cuando ya se ha logrado la ruptura de su frente. Este procedimiento permite alimentar el ataque, mantener su ímpetu y evitar el desgaste de las unidades.

En general, el adecuado empleo de los verbos que permiten asignar tareas tácticas claras, concretas y sin ambigüedades, permite que los comandantes subalternos asuman y apliquen la iniciativa, y cumplan su misión en el contexto de la intención del escalón superior.

Como es evidente, la ejecución de tareas tácticas tiene una íntima relación con el entrenamiento y la práctica de los procedimientos y técnicas de combate; con la comprensión y práctica del concepto de “amistad profesional”; con la aplicación oportuna y correcta de la iniciativa para mantener y acrecentar la libertad de acción; y con la aptitud para poder conducir un combate móvil en cualquier escenario y bajo cualquier condición de visibilidad y de tiempo atmosférico.

**Claridad en la expresión (asignación de tareas)
y rapidez en la ejecución son las claves para
imponer la ley de la acción al enemigo
(guerra de maniobras).**

DIVDOC





**DIVISIÓN
DOCTRINA**